# Bono Vox Pópuli

Militante por los pobres en el mundo. Embajador del rock frente a los jefes de Estado. Megaestrella. Megalómano. Megapersona. Bono es el único músico del mundo que hace política como si representara a un país (o a una religión), y así lo reciben en todos lados. Nosotros también.



NO

JUEVES 2
DE MARZO
DE 2006.
AÑO 12.
Nº 742.
SUPLEMENTO
JOVEN DE

Página/12

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

# Hoy: Kaqui & the Chachos Coudets, de Rosario *

**POR JAVIER AGUIRRE**

La llegada a nuestro país de los Rolling Stones, y de U2 con apenas unos días de diferencia, invita a reparar en la riqueza y espectacularidad del rock sajón. Sin embargo, no hay que cegarse por el brillo dorado de estas megaestrellas veneradas por todo el mundo, hasta por tu abuela; ya que aquí en la Argentina existen artistas tan o más geniales que Jagger, Bono o Mozart, aunque sean desconocidos y no dispongan de miles de groupies (dicen que Mozart se empernaba a medio Salzburgo). Claro, para conocer a estos artistas fenomenales pero nada famosos no se puede ser un perejil; hay que pertenecer al mundo selecto de los críticos de rock, inquietos habitués de los livings más cool, elite del garroneo en los VIPs más calientes y, sin dudas, los tipos mejor informados sobre el difícil arte de saber qué banda hay que escuchar para no ser un nabo que sólo disfruta lo que suena en la Rock & Pop.

Los privilegios de pertenecer a ese exclusivo grupo me permitieron descubrir –cual minero durante la fiebre del oro– a Kaqui & the Chachos Coudets; y a trabar amistad con ellos. Menos fama, Kaqui lo tiene todo: la contundencia de los Stones, la genialidad de los Beatles, la rabia de los Pistols, la explosión de los Who, la oscuridad de la Velvet, el histrionismo de Queen, el "rioba" de los Ramones, la malicia de Dylan, la bondad de Bono, los gestos de Fito, la juerga de Sabina, el hermetismo del Indio, el talento de Calamaro (Andrés), la emoción de García (Charly) y la poesía de Spinetta (Luis Alberto).

Sin embargo, a pesar de tantas virtudes, la popularidad de Kaqui no ha salido de los pubs finos del Gran Rosario ni de las encendidas columnas de sus amigos periodistas, entre los que ocupo un lugar excluyente; lo que me halaga. Recuerdo cuando, luego de un concierto inolvidable e incendiario de los Chachos Coudets en el barrio madrileño de Malasaña, Ale Sanz ninguneó a Kaqui –que bebía mojitos en la barra– y me apuntó con el dedo: "Oye, chaval, ¿así que tú eres el cojonudo descubridor de este tío fantástico?". No sé si me hablaba a mí, ni sé si se refería a Kaqui; pero por las dudas me oriné encima.

** Cualquier parecido con la realidad es fruto accidental del azar, siempre tan turro.*

LOS CARROS HIDRANTES TIRAN AGUA CELESTE

# Una verdadera *pinturita*

**POR J.A.**

Los lamentables incidentes de las afueras de River durante los shows de los Rolling Stones dejaron algunas enseñanzas. La primera fue cuán amplio es el espectro argentino de fans de la banda: las cámaras de Crónica TV revelaron cómo un policía de civil –que llevaba una remera con el logo de la lengua espinosa del disco stone **Voodoo Lounge**– ayudaba a sus compañeros uniformados a golpear y a detener a un chabón. ¿Y qué camiseta tenía puesta el muchacho arrestado y apaleado? ¡Una con la tapa amarilla y negra de **Voodoo Lounge**! Sin dudas, el sueño de todo artista es llegar con su arte a ambos lados del mostrador.

La segunda fue un efecto no deseado. Lejos del ridículamente caro merchandising oficial, la violencia callejera de la función del martes fabricó un imprevisto souvenir, un recuerdo inequívoco y entrañable que permitirá a quienes asistieron al primer show decir, con pruebas contundentes, "yo estuve ahí". Se trata de las remeras –la mayoría con motivos rollingas, obvio– manchadas con la pintura celeste que los camiones hidrantes de la policía usaron para "marcar" a los presentes en los momentos de corridas y apedreos. ¿A cuánto cotizará, en los sitios online de compraventa, una auténtica camiseta con la cara de Jagger toda manchada de celeste? ¿Acaso la pintura policial no ha dado a las remeras de los Stones cierto carácter de condecoración a partir del martes 21 de febrero de 2006? La memorabilia rockera argentina ha ganado un nuevo objeto de culto que bien podría sumarse al catálogo fetichista de las vitrinas del Hard Rock Café de la Recoleta.

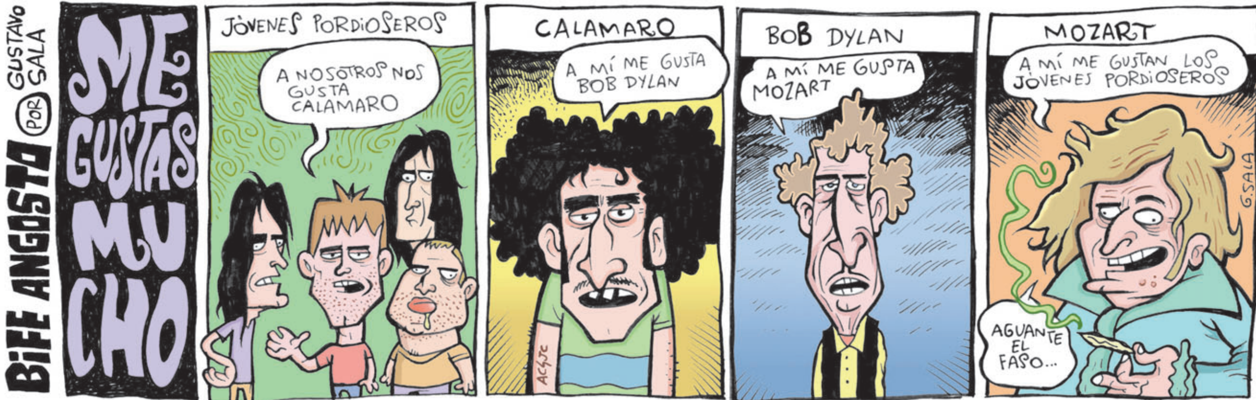


El **NO** quiso averiguar algo más sobre la famosa pintura celeste y llamó a la División Prensa de la policía, para conocer toda la verdad sobre la tinta identificatoria. Sorpresa: la musiquita de espera que la Federal eligió para su central telefónica es *Tuve tu veneno*, el recordado hit de Natalia Oreiro. El temazo amenizó la espera, hasta que atendió la recepcionista:

**P.: –¿La pintura es azul lavable? ¿Destiñe? ¿Se va con agua y jabón?**

R.: .-Lo que te puedo decir es que es una mezcla de agua y tinta, y que no es tóxica ni hace mal a la piel.

Obtener más información por teléfono fue imposible, porque la mujer policía exigió un cuestionario por escrito, vía fax, dirigido al comisario a cargo; y resulta que el **NO** carece de aparato de fax. Queda para la próxima.



UN RECORRIDO RUTERO POR LA MEMORIA DE NORBERTO NAPOLITANO

# El año en que vivimos **sin Pappo**

## La guitarra blusera más grande de la música argentina ya tiene un monumento. Bajo la lluvia, Luciano Napolitano recordó a su padre, a un año de su muerte. Hubo motoqueros, fanáticos y hasta un cura rockero.

**POR DANIEL JIMENEZ**
**FOTOS: SILVANA MIYASHIKI**

La idea había nacido del propio hijo del Carpo y la venía masticando desde mediados del 2005. Es que Luciano Napolitano tenía en la cabeza homenajear a su viejo en el primer aniversario de su fallecimiento con una jornada que incluyera la inauguración de un monolito en su memoria y la realización de un festival en el kilómetro 71,5 de la Ruta 5, lugar exacto donde Pappo perdió la vida en un accidente de moto en la madrugada del 25 de febrero del año pasado. En ese momento, el creador de *Sucio y desprolijo* viajaba hacia Buenos Aires con su hijo y su nuera cuando encontró la muerte en el asfalto que tanto amaba, muy cerca de Luján. Pero de aquella idea embrionaria sólo quedó la construcción del monolito, ya que "traer bandas a tocar hubiera sido un quilombo".




De dos metros de alto por uno cincuenta de ancho, el bloque de piedra se erige austero y solemne al costado de la ruta. Sólo lo adornan la leyenda "Norberto 'Pappo' Napolitano - 1950 - Para Siempre" en la parte superior, y la letra de *Desconfío de la vida* tallada sobre un mármol en la parte inferior. En el centro se halla una guitarra de acero inoxidable hecha por Julio, un herrero de la zona, y los escapes originales de la Harley Davidson del Carpo, soldados a la estructura granítica. Todo el trabajo estuvo dirigido por los muchachos del taller Raza Fuerte, reducto fierrero donde Pappo solía llevar su moto.

Pero esta historia no comenzó en Luján sino muy temprano en el playón de la estación de trenes de Tigre, ciudad donde reside Luciano. Ese fue el punto de reunión de una caravana que incluyó a familiares, amigos, fans y a César, un "cura rockero" con reminiscencias a John Belushi, que finalizaría con la inauguración del monumento a muchos kilómetros de allí. Por eso, en la mañana del pasado viernes 24 de febrero y bajo una lluvia por momentos torrencial, una docena de motos y una veintena de autos estaban listos para partir en una larga peregrinación de Norte a Oeste del Conurbano para rendir tributo a Norberto Napolitano.

A excepción de algunos músicos muy cercanos a Pappo –Juanse, Javier Martínez, Chizzo–, nadie faltó a la cita. Se lo podía ver a Enrique, amigo y tío de Luciano, explicándole a quien estuviera cerca que "el loco era un hijo de puta, imitaba a todo el mundo y te hacía cagar de risa", y a otros personajes como "El Rata", un viejo compinche rosarino que hoy es manager de Lovorne, la banda de "Lu", como lo llaman sus íntimos. Para paliar el frío no faltó el café salvador ni las facturas calientes *Made in Tigre*, así como el intercambio de cientos de anécdotas compartidas.

A las diez y media, la columna partió por el Acceso Norte hacia Luján encabezada por el micro que usaba el Carpo, donde viajaban su hijo, algunos parientes y gente del círculo privado del Carpo, seguido por una larga fila de vehículos. La mitad portaba calcomanías de Riff y Pappo's Blues y banderas con inscripciones como "Pappo no murió" y "El luto va a terminar cuando estemos juntos a la par".

Con la gris cortina de la mañana de fondo, el tour de force prosiguió por General Paz y luego por el Acceso Oeste, para llegar al kilómetro 71,5 de la Ruta 5 a las doce del mediodía.

Allí, unos trescientos seguidores ya esperaban bajo el diluvio a los peregrinos motorizados, mientras un fuerte viento sacudía la tela que cubría el monolito, amenazando dejarlo al descubierto. La ceremonia no duró mucho. La misa programada nunca se llevó a cabo y tampoco hubo conferencia de prensa. Hubiera estado de más.

Desestimando un micrófono aportado por la Municipalidad de Luján, Luciano, campera de cuero oscura, jeans y zapatillas, se paró frente a los fieles e improvisó un discurso tan breve como emotivo: "Hola y gracias por estar acá. Primero, aguante El Carpo. Segundo, vamos a descubrir este monolito, el padre César va a decir unas palabras, hacemos un minuto de quilombo y se termina el circo".Acto seguido, el hijo de Pappo retiró la tela sobre una cortina de aplausos y dejó paso al cura, que leyó una especie de poesía confeccionada con versos tomados de canciones como *El tren de las 16*, *Juntos a la par*, *Ruta 66* y *Rock and roll y fiebre*, y bendijo la obra. El homenaje había terminado.

Mientras medios de cable locales y nacionales se pechaban por obtener una palabra de nuestro Belushi religioso, Luciano, con paso lento y casi en silencio, comenzó a irse despacio por detrás del monolito con destino al vehículo que lo transportaría de regreso a casa. Nadie notó su ausencia. Todos estaban demasiado preocupados en escuchar lo que tenía para decir el sacerdote rockero en una improvisada rueda informativa, quien en medio del barro disparaba frases como "creo que Pappo siempre va a reencarnar en una guitarra".

Ya alejado de todos, Luciano se quedó solo, observando la ruta, con las manos en los bolsillos, el pelo mojado por la llovizna y esa mirada de cachorro triste que resalta sus profundos ojos celestes. Lo alcanzo y juntos vamos conversando los últimos metros rumbo al auto, a casi ya doscientos metros de la gente que se había quedado a disfrutar del "minuto de bardo" que producían los escapes de las motos.




Es sabido que no existen muchas formas de abordar al hijo del Carpo, más teniendo en cuenta su poca predisposición a las entrevistas y el emotivo momento que lo tenía como epicentro involuntario. "La verdad es que no tengo muchas ganas de hablar, pero mató que viniste, loco, mató que hayan venido todos", me dice sin levantar la mirada del pasto mojado, que a esa altura se asemejaba al césped de la cancha de Yupanqui.

Le contesto una frase de compromiso, se detiene, me mira fijo y suelta, con el mismo vozarrón de su viejo, un parco "gracias, loco, en serio".

Aprovechando su dispersión, un miembro del Club de Fans de Chevrolet sucursal Luján le ofrece gratis "todo lo que necesites para el Chivo", aunque por la forma en que se dirige hacia él pareciera más un fanático que quiere quedarse con un pedazo del mito que un desinteresado fierrero altruista. Luciano agradece con una sonrisa y se acerca, arrastrado por su interlocutor, a ver un modelo preparado de Chevrolet. "Cuando necesités algo para el Chivo, venite a Luján y elegí lo que quieras", insiste.

Entonces Napolitano Jr. mete la mano en el bolsillo trasero de su jean gastado y saca una billetera negra con el logo de la marca que adorna con algunas banderas la banquina de la Ruta 5. "Mirá, ésta era del loco, ahora la tengo yo", responde y pega una carcajada cavernosa que logra estremecer hasta los árboles. En menos de un minuto se refugia en un coche junto a su novia, le da la mano a un pibe que con su bebé en brazos se arrima a saludarlo y emprende la retirada, dejando en el aire un forzado "aguante el rock and roll". A lo lejos, el ruido de motores, la lluvia y el intenso frío forman una postal bucólica que pocas veces se verá por estos pagos. Mientras los curiosos comienzan a desconcentrarse, un par de flacos con remeras de Riff pasan frente a mí y caminan rápido para gambetear la hipotermia. Uno de ellos mira al cielo y comenta: "¿Viste vos? Hasta los ángeles están llorando". ■

EL **NO** HACE FUTUROLOGIA

# Armá tu propio U2

Cuando comenzó el show de anoche en River, este suplemento entraba a imprenta. Por eso, he aquí un ejercicio sobre lo sucedido anoche con la bola de cristal en la mano.

**POR HANNIBAL PUESTO**

A veces el periodismo gráfico tiene esta clase de complicaciones: la única incomodidad de los shows de U2 en la Argentina (además de los precios de las entradas, claro) es que cayeron en dos días tan inconvenientes como el miércoles y el jueves. No porque uno no se pueda acercar a la cancha de River entre semana sino porque este suplemento cierra los martes (casi ininterrumpidamente desde hace 14 años). ¿Cómo hacer para acercar al lector una idea exacta de lo que sucedió en Núñez, si a la hora de ir a imprenta los músicos todavía se están bañando para salir? Con los Stones sólo hubo que atrasar un poco el cierre, pero los irlandeses plantearon un problema insoluble. Por eso, el **NO** abraza la futurología, la ciencia ficción y la lectura interactiva al mismo tiempo: en esta edición, con algo del espíritu de los libros *Elige tu propia aventura*, se ofrecen tres opciones de crítica del show, y todos contentos. Sobre todo los muchachos del taller.

## 1) La lógica (con vértigo puro)

¿Habrá alguna manera de desmantelar a U2? La segunda visita a la Argentina terminó colmando las expectativas de un público que los esperaba desde 1998, cuando el *Popmart Tour* dejó a todo el mundo de boca abierta frente a la pantalla gigante, el limón espejado y la comprobación de que el cuarteto no era sólo una de esas cosas que se disfrutan en disco: U2 podía ser real, *even better than the real thing*, y disparar, una detrás de la otra, esas canciones de vinilos gastados y cedés flamantes.

Y ahora lo hicieron de nuevo. Y hay que decir que con el correr de los años **Pop** fue perdiendo lustre, condenado entre las mejores canciones de **Zooropa** y **All That You Can't Leave Behind**, pero **How to Dismantle an Atomic Bomb** es seguramente un disco que resistirá mejor la prueba del tiempo. No quedan dudas de eso cuando la intensidad de *Miracle Drug* le deja paso a *Sometimes You Can't Make it on your Own*, y Bono se saca las gafas para correr un poco al personaje y recordar que le está cantando a su padre, y se pasea por la elipse y declara que *"sos la razón por la que canto"*. Y cuando la piel todavía está erizada, el escenario se tiñe de rojo como en la simpatía por el demonio Stone y *Love and Peace or Else* parece un par de gritos en la cara de Bush, y todo termina detonando en *Sunday Bloody Sunday* y *Bullet the Blue Sky*, nada menos. Sabedores de que cada incursión por ciudades lejanas significa encontrarse con un público ávido de *esas que sabemos todos*, los irlandeses concedieron *Pride (In the Name of Love)*, *New Year's Day*, *Where the Streets Have no Name*, *One*, *Zoo Station*, *The Fly*, *Mysterious Ways*, pero eso sirvió también para revisitar páginas más oscuras como *40* y el doblete *An Cat Dubh / Into the Heart*, estratégicamente colocado antes de *Beautiful Day*.

Así, en más de dos horas, U2 le fue dando forma a un show aun superior al del supermercado *pop*, con unos tipos más veteranos (Bono envejeció en ocho años más que Mick Jagger en un cuarto de siglo), pero no por ello menos enérgicos, capaces de ponerle el cuerpo a un show de estadio y salir ganando. La misma sensación que los felices 65 mil invitados a la fiesta tenían al encarar la salida, resignándose a la ausencia de taxis al grito de *"Uno, dos, tres... ¡¡catorce!!"*. Vértigo puro.

## 2) La rara (con pocos hits y lados B)

¿Qué llevó a que U2 tomara una decisión tan arriesgada para su tercer show en la Argentina, el primero de este *Vertigo Tour* que vino a completar una quincena inolvidable en materia de espectáculos en Buenos Aires? Según se comentaba el miércoles por la tarde en la pileta del Four Seasons, el fanatismo que asomaba en cualquier lugar donde algún integrante del cuarteto asomaba su carucha llevó a que Bono y The Edge, los capitanes artísticos del grupo, decidieran poner a prueba la famosa fidelidadargentina. "*Brown Sugar* la toca cualquiera", habría dicho el héroe de los niños africanos que tienen hambre, tristeza, malaria, disentería, etcétera. Lo cual es cierto, pero de todos modos el grupo asumió un riesgo demasiado grande.

Debe tenerse en cuenta el historial de U2: activos desde 1976, con trece discos grabados desde 1980 (contando un par en vivo), los irlandeses tienen un archivo de canciones por lo menos importante. El fan atento tuvo algunas pistas en el DVD *Vertigo Tour Live from Chicago*: en esos shows del 9 y 10 de mayo de 2005, el grupo exhumó algunas rarezas como *An Cat Dubh*, *Into the Heart*, *The Electric Co.* (de **Boy**, 1980) y *40*, de **War** (1983). Por eso no resulta tan extraño que el grupo fuera revisitando los rincones del desván con *Seconds* (muy bien recibida, sobre todo porque fue el primer tema viejo en aparecer y nada hacía prever que todo continuaría en ese tono), y la oscurísima *Shadows and Tall Trees*, y *Three Sunrises* (lado B de **The Unforgettable Fire**) o *Scarlet*, quizás uno de los pasajes menos llamativos de **October**. A medida que pasaban los temas, quedaba clara la noción de que éste sería un show para *muy* fans: como ejemplo, bastó que sonaran los primeros golpes de batería de *Sunday Bloody Sunday* para que el estadio entero se sacudiera la modorra con suficiente potencia como para tirar abajo la lámpara de la casa de la señora que denunció a los Stones por ruidos molestos.

Así, en este nuevo encuentro con el público argentino, U2 dejó una sensación agridulce. Lo que tocaron, lo tocaron con ganas, eso es innegable. Su núcleo duro de fanáticos –unas 350 personas, quizá 400– festejó todas y cada una de las ignotas canciones que el cuarteto sacó a la luz, y a pesar de todo la puesta fue impecable, y las cuatro o cinco canciones realmente populares despertaron ese conocido espectáculo que puede armar el público argento cuando le tiran onda. Pero cuando el grupo volvió para los bises con *Elvis Ate America*, de su banda paralela Passengers, un considerable número de personas eligió encarar hacia la salida antes que se terminaran los taxis. Y, en verdad, nadie se animó a reprocharles nada.



## 3) La delirante (con Charly, Palito Ortega y Jaime Torres)

Nadie, ni la mente más afiebrada, se esperaba algo así. En la era globalizada, la rápida edición local del *Vertigo Tour* en DVD permitió que el fan pudiera *estudiar* el show que iba a ver en River, pero al cabo tanto estudio sirvió sólo para apreciar mejor las diferencias. Hubiera sido realmente llamativo que Charly García apareciera en ese show en Chicago, pero su invasión del escenario de River fue también bastante inesperada. Los cables que hablaban de una visita secreta de Say No More al Four Seasons habían sido desestimados como simples rumores, pero evidentemente el encuentro existió y condujo a *eso* que se vio (y, lamentablemente, se *escuchó*) en el Monumental. No se trata sólo de que García está muy lejos de poder afinar en el dueto de **One**. Que destruyera el rack de efectos de The Edge no pudo menos que empañar totalmente esta segunda visita de los irlandeses. Y la imagen final de The Edge llorando desconsoladamente en escena no hace más que confirmarlo.

Por lo demás, ¿qué les dejó el *Vertigo Tour* a las 65 mil personas que poblaron el estadio Liberti? Precisamente una sensación de vértigo, pero no del bueno. Apenas había pasado media hora de show cuando Bono, en sus primeras palabras al público, anunció que abjuraba de todas las acciones llevadas a cabo en los últimos meses: "Esta noche he invitado a Greenpeace para que vea cómo le arranco la cabeza a un par de pingüinos empetrolados", dijo el frontman, sin dejar de hacer los cuernitos a la Ozzy Osbourne y antes de anunciar su campaña en pro de la reducción de impuestos a los millonarios. Y mientras los chicos del fans clubenrollaban prolijamente sus cartelitos de "We missed you", la banda la emprendió con una vigorosa versión de *Me gusta el mar*, de Palega Ortito.

Ya entonces quedó claro que no iba a ser una noche más. Y así fue. El dúo de guitarra con delay y charango entre The Edge y Jaime Torres confundió más de lo que sorprendió; *El habla de hambre y nosotros viajamos en turista*, el tema propio estrenado por Clayton y Mullen Jr., pareció un simple relleno antes del solo de batería de Bono; la aparición de Brian Eno, con un pizarrón en un costado del escenario para explicar un par de canciones, significó un insalvable bache en la intensidad del show; la chica elegida por el cantante para bailar en escenario, según apuntó el enviado de una agencia de noticias, era en realidad un trabajador que en la zona del Rosedal responde al nombre de Solita. Demasiados momentos extraños para una noche muy diferente a lo que se preveía. Pero el rock siempre da revancha. ■

*(Para saber qué pasó anoche, consultar la sección Espectáculos de este diario, y evaluar cuál de estas críticas estuvo más cercana a la real.)*

EL **NO** HACE FUTUROLOGIA

# Armá tu propio U2

## Cuando comenzó el show de anoche en River, este suplemento entraba a imprenta. Por eso, he aquí un ejercicio sobre lo sucedido anoche con la bola de cristal en la mano.

**POR HANNIBAL PUESTO**

A veces el periodismo gráfico tiene esta clase de complicaciones: la única incomodidad de los shows de U2 en la Argentina (además de los precios de las entradas, claro) es que cayeron en dos días tan inconvenientes como el miércoles y el jueves. No porque uno no se pueda acercar a la cancha de River entre semana sino porque este suplemento cierra los martes (casi ininterrumpidamente desde hace 14 años). ¿Cómo hacer para acercar al lector una idea exacta de lo que sucedió en Núñez, si a la hora de ir a imprenta los músicos todavía se están bañando para salir? Con los Stones sólo hubo que atrasar un poco el cierre, pero los irlandeses plantearon un problema insoluble. Por eso, el **NO** abraza la futurología, la ciencia ficción y la lectura interactiva al mismo tiempo: en esta edición, con algo del espíritu de los libros *Elige tu propia aventura*, se ofrecen tres opciones de crítica del show, y todos contentos. Sobre todo los muchachos del taller.

### 1) La lógica (con vértigo puro)

¿Habrá alguna manera de desmantelar a U2? La segunda visita a la Argentina terminó colmando las expectativas de un público que los esperaba desde 1998, cuando el *Popmart Tour* dejó a todo el mundo de boca abierta frente a la pantalla gigante, el limón espejado y la comprobación de que el cuarteto no era sólo una de esas cosas que se disfrutan en disco: U2 podía ser real, *even better than the real thing*, y disparar, una detrás de la otra, esas canciones de vinilos gastados y cedés flamantes.

Y ahora lo hicieron de nuevo. Y hay que decir que con el correr de los años **Pop** fue perdiendo lustre, condenado entre las mejores canciones de **Zooropa** y **All That You Can't Leave Behind**, pero **How to Dismantle an Atomic Bomb** es seguramente un disco que resistirá mejor la prueba del tiempo. No quedan dudas de eso cuando la intensidad de *Miracle Drug* le deja paso a *Sometimes You Can't Make it on your Own*, y Bono se saca las gafas para correr un poco al personaje y recordar que le está cantando a su padre, y se pasea por la elipse y declara que *"sos la razón por la que canto"*. Y cuando la piel todavía está erizada, el escenario se tiñe de rojo como en la simpatía por el demonio Stone y *Love and Peace or Else* parece un par de gritos en la cara de Bush, y todo termina detonando en *Sunday Bloody Sunday* y *Bullet the Blue Sky*, nada menos. Sabedores de que cada incursión por ciudades lejanas significa encontrarse con un público ávido de *esas que sabemos todos*, los irlandeses concedieron *Pride (In the Name of Love)*, *New Year's Day*, *Where the Streets Have no Name*, *One*, *Zoo Station*, *The Fly*, *Mysterious Ways*, pero eso sirvió también para revisitar páginas más oscuras como *40* y el doblete *An Cat Dubh / Into the Heart*, estratégicamente colocado antes de *Beautiful Day*.

Así, en más de dos horas, U2 le fue dando forma a un show aun superior al del supermercado *pop*, con unos tipos más veteranos (Bono envejeció en ocho años más que Mick Jagger en un cuarto de siglo), pero no por ello menos enérgicos, capaces de ponerle el cuerpo a un show de estadio y salir ganando. La misma sensación que los felices 65 mil invitados a la fiesta tenían al encarar la salida, resignándose a la ausencia de taxis al grito de *"Uno, dos, tres... ¡¡catorce!!"*. Vértigo puro.

### 2) La rara (con pocos hits y lados B)

¿Qué llevó a que U2 tomara una decisión tan arriesgada para su tercer show en la Argentina, el primero de este *Vertigo Tour* que vino a completar una quincena inolvidable en materia de espectáculos en Buenos Aires? Según se comentaba el miércoles por la tarde en la pileta del Four Seasons, el fanatismo que asomaba en cualquier lugar donde algún integrante del cuarteto asomaba su carucha llevó a que Bono y The Edge, los capitanes artísticos del grupo, decidieran poner a prueba la famosa fidelidadargentina. "*Brown Sugar* la toca cualquiera", habría dicho el héroe de los niños africanos que tienen hambre, tristeza, malaria, disentería, etcétera. Lo cual es cierto, pero de todos modos el grupo asumió un riesgo demasiado grande.

Debe tenerse en cuenta el historial de U2: activos desde 1976, con trece discos grabados desde 1980 (contando un par en vivo), los irlandeses tienen un archivo de canciones por lo menos importante. El fan atento tuvo algunas pistas en el DVD *Vertigo Tour Live from Chicago*: en esos shows del 9 y 10 de mayo de 2005, el grupo exhumó algunas rarezas como *An Cat Dubh*, *Into the Heart*, *The Electric Co.* (de **Boy**, 1980) y *40*, de **War** (1983). Por eso no resulta tan extraño que el grupo fuera revisitando los rincones del desván con *Seconds* (muy bien recibida, sobre todo porque fue el primer tema viejo en aparecer y nada hacía prever que todo continuaría en ese tono), y la oscurísima *Shadows and Tall Trees*, y *Three Sunrises* (lado B de **The Unforgettable Fire**) o *Scarlet*, quizás uno de los pasajes menos llamativos de **October**. A medida que pasaban los temas, quedaba clara la noción de que éste sería un show para *muy* fans: como ejemplo, bastó que sonaran los primeros golpes de batería de *Sunday Bloody Sunday* para que el estadio entero se sacudiera la modorra con suficiente potencia como para tirar abajo la lámpara de la casa de la señora que denunció a los Stones por ruidos molestos.

Así, en este nuevo encuentro con el público argentino, U2 dejó una sensación agridulce. Lo que tocaron, lo tocaron con ganas, eso es innegable. Su núcleo duro de fanáticos –unas 350 personas, quizá 400– festejó todas y cada una de las ignotas canciones que el cuarteto sacó a la luz, y a pesar de todo la puesta fue impecable, y las cuatro o cinco canciones realmente populares despertaron ese conocido espectáculo que puede armar el público argento cuando le tiran onda. Pero cuando el grupo volvió para los bises con *Elvis Ate America*, de su banda paralela Passengers, un considerable número de personas eligió encarar hacia la salida antes que se terminaran los taxis. Y, en verdad, nadie se animó a reprocharles nada.



### 3) La delirante (con Charly, Palito Ortega y Jaime Torres)

Nadie, ni la mente más afiebrada, se esperaba algo así. En la era globalizada, la rápida edición local del *Vertigo Tour* en DVD permitió que el fan pudiera *estudiar* el show que iba a ver en River, pero al cabo tanto estudio sirvió sólo para apreciar mejor las diferencias. Hubiera sido realmente llamativo que Charly García apareciera en ese show en Chicago, pero su invasión del escenario de River fue también bastante inesperada. Los cables que hablaban de una visita secreta de Say No More al Four Seasons habían sido desestimados como simples rumores, pero evidentemente el encuentro existió y condujo a *eso* que se vio (y, lamentablemente, se *escuchó*) en el Monumental. No se trata sólo de que García está muy lejos de poder afinar en el dueto de **One**. Que destruyera el rack de efectos de The Edge no pudo menos que empañar totalmente esta segunda visita de los irlandeses. Y la imagen final de The Edge llorando desconsoladamente en escena no hace más que confirmarlo.

Por lo demás, ¿qué les dejó el *Vertigo Tour* a las 65 mil personas que poblaron el estadio Liberti? Precisamente una sensación de vértigo, pero no del bueno. Apenas había pasado media hora de show cuando Bono, en sus primeras palabras al público, anunció que abjuraba de todas las acciones llevadas a cabo en los últimos meses: "Esta noche he invitado a Greenpeace para que vea cómo le arranco la cabeza a un par de pingüinos empetrolados", dijo el frontman, sin dejar de hacer los cuernitos a la Ozzy Osbourne y antes de anunciar su campaña en pro de la reducción de impuestos a los millonarios. Y mientras los chicos del fans clubenrollaban prolijamente sus cartelitos de "We missed you", la banda la emprendió con una vigorosa versión de *Me gusta el mar*, de Palega Ortito.

Ya entonces quedó claro que no iba a ser una noche más. Y así fue. El dúo de guitarra con delay y charango entre The Edge y Jaime Torres confundió más de lo que sorprendió; *El habla de hambre y nosotros viajamos en turista*, el tema propio estrenado por Clayton y Mullen Jr., pareció un simple relleno antes del solo de batería de Bono; la aparición de Brian Eno, con un pizarrón en un costado del escenario para explicar un par de canciones, significó un insalvable bache en la intensidad del show; la chica elegida por el cantante para bailar en escenario, según apuntó el enviado de una agencia de noticias, era en realidad un trabajador que en la zona del Rosedal responde al nombre de Solita. Demasiados momentos extraños para una noche muy diferente a lo que se preveía. Pero el rock siempre da revancha. ■

*(Para saber qué pasó anoche, consultar la sección Espectáculos de este diario, y evaluar cuál de estas críticas estuvo más cercana a la real.)*

AGUANTE COOL

## Esa costumbre de esperar

**POR JULIA GONZALEZ**

Sólo pasó una semana de la fiebre rolistona y la fauna de las inmediaciones del Four Seasons cambió radicalmente, aunque su interior está casi igual. Los flequillos apasionados cedieron espacio a los chicos más educados. Las chicas también son más coquetas y el aire que se respira es un poco más frío y relajado. Tanto, como para permitir que Bono salga a saludar. A esta altura, Bono ya salió tres veces a saludar personalmente a sus fans, y desde el balcón se lo vio muchas otras más. La seguridad del hotel es la misma que con los Rolling Stones, pero parece innecesaria; todo es más ordenado y cool. Joaquín, de 13 años y camiseta argentina, fue el afortunado que Bono besó del otro lado de la valla. "Estaba tirado debajo de la reja tratando de sacar fotos, y mientras le tocaba el pie; hasta que me dijo 'you' y me señaló." Un par de policías lo ayudaron a pasar y él lo abrazó y le pidió unas firmas. "En ese momento me sentía re bien. Cuando me fui ya estaba llorando y me alejé gritando y saltando por toda la calle." Este mini-fan no tiene entrada para ninguno de los shows, pero tampoco pide más nada.

Así como sucedió con los Rolling Stones, el equipo de la mansión del hotel Four Seasons trabajó a pleno. Durante la tarde del lunes, después de salir a saludar varias veces, Bono pidió que le organicen un show de tango "que no sea lo que se les ofrece comúnmente a los turistas", dijo, y la producción del hotel organizó el show (que se armó en tres horas), del cual participaron unas 15 personas (entre músicos y bailarines) el lunes a la noche. Durante la tarde había corrido el rumor de que Bono había salido a hacer compras por la calle Santa Fe (¿?).

Jimena y Julieta siguieron en la puerta del hotel desde el arribo de U2 a las 3.30 de la mañana del lunes. Ahora están esperando que salga el resto de la banda porque a Bono lo vieron ya tres veces y además les firmó un cartel y una bandera gracias a un policía ("¡poné que se llama Maxi!"), quien también las ayudó a colgarla. Las chicas cuentan que a la madrugada el clima fue más íntimo porque había poca gente. "A Bono lo tiraban para adentro del hotel y él se los sacó de encima y nos vino a saludar uno por uno. Re buena onda."



Un grupo de tres chicas llama la atención porque tienen las caras pintadas de negro, violeta, y muchos brillos. "Sabíamos que nos iban a preguntar", reconoce Alejandra, que es directora de teatro. "Hicimos una representación de *Macbeth* con música de ellos. Fueron una inspiración muy grande y éste era el maquillaje de las brujas de la obra de Shakespeare. Aunque no lo sepan, este trabajo lo hicimos en honor a ellos." No sabe cómo va a hacer, pero de alguna manera le hará llegar la copia del DVD en el que su grupo de teatro agasaja a los irlandeses.

Las puertas del balcón se abrieron y esta vez no fue un amague: Bono y el baterista Larry Mullen salen a saludar. El cantante aplaude a su público mientras abajo una guerra de celulares y cámaras digitales lo inmortaliza en medio de un caos de aullidos. Incluso voces masculinas gritan: "¡Bono te amoooooo!". Las carpas se plantaron en la puerta de River desde el martes. Ante la pregunta de si "esto es fanatismo", la directora de teatro dice que no, pero que ella valora que puedan llegar con su mensaje de otra manera: "De hecho, Bono trabaja humanamente, nos está ayudando a todos. Nosotros no sabemos la ayuda que nos está pegando. Fueron tocados, tienen algo especial".

El martes, los músicos apenas descansaron y Bono salió a saludar a las 17. La gente reunida frente al hotel fue mucha –casi el doble de la que había con los Stones–, y quedó Cerrito cortada. Al cierre de esta edición no había existido una fiesta para la farándula, como sucedió la semana pasada. En aquella oportunidad, los Rolling se dieron una vuelta para saludar y rápidamente se fueron a dormir. En períodos "normales", cada habitación de la Mansión cuesta 3500 dólares más IVA y cuenta con siete suites. En este caso, como con los Stones, la Mansión estuvo toda disponible para ellos. ■

COMO FUE LA PRIMERA VISITA DE U2

## Hebe, Maradona y fans de Thalía

**POR R.C.**

Cuando U2 pisó en 1998 por primera vez suelo argentino, en todo el mundo se hablaba de Bill Clinton, Monica Lewinsky y el famoso habano, *Titanic* arrasaba con las taquillas, la salud de Juan Pablo II tambaleaba y ya se mencionaba a Joseph Ratzinger entre los posibles sucesores, y Estados Unidos preparaba una invasión a Irak. Más acá, medio país revoleaba el poncho con Soledad, que junto a Los Nocheros había cerrado el Festival de Cosquín y prometía un "folklore joven" que funcionó mejor en términos de marketing que de renovación musical. Además, aunque a Carlos Menem todavía le quedaban casi dos años de gobierno, ya se empezaba a hablar de la salida de la convertibilidad y de la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Y River vendíaa Marcelo Salas en 21 millones de dólares.



Bono, The Edge, Adam Clayton y Larry Mullen Jr. aterrizaron en Ezeiza el 2 de febrero de 1998, tras un devastador paso por Brasil y Chile, casi como en un calco de la gira que los deposita aquí y ahora. "En nuestro país, la primera pasión es la música; la segunda, el fútbol. Me parece que acá anda por ahí", soltó Bono en un informal contacto con la prensa en el aeropuerto. El cantante habló de salir a recorrer Buenos Aires y alguno habrá imaginado que deliraba por el calor: ¿no pensaba en el acoso de seguidores y medios? Igual, después se supo que se las arregló para salir de incógnito para ver la ciudad con sus cuatro ojos. Bono pidió ir a comer a El Obrero, en La Boca, por un dato que le pasó el cineasta Wim Wenders, y con su buena onda proverbial les mandó café y brownies a los pibes que esperaban bajo la lluvia en la puerta del hotel. Pero también quedó en offside cuando salió a saludar a sus supuestos fans y nadie lo reconoció: eran seguidores de Thalía que querían ver a la mexicana.

El miércoles 4, los U2 en pleno fueron a visitar a las Madres a su sede de Congreso. "La libertad no es nada sin justicia. El mundo estaría más tranquilo habiendo tantas mujeres corajudas. Son veinte años de tristeza, pero nunca se han rendido. Las Madres dan al mundo una esperanza grande", le dijo Bono a Hebe de Bonafini, tras besarla y abrazarla. La banda participó de un video organizado por las Madres y las invitó a la primera función en River, durante *Mothers of the Disappeared* (*Madres de desaparecidos*). Pero eso fue al final del show. Antes, la multitud siguió extasiada al cuarteto que entró caminando desde los bancos de suplentes de River, con Bono –con remera que simulaba una musculatura exuberante– tirando golpes al aire como un boxeador que calienta motores. Los esperaba un escenario monumental, con un arco dorado de 30 metros que era como la mitad de la M de McDonald's y una pantalla de 51 x 17 metros en la que la evolución darwiniana iría del mono al carrito de supermercado. Buena parte del show fue un greatest hits: *New Year's Day*, *(Pride) In the Name of Love*, *Where the Streets Have no Name*, *One*, *Sunday Bloody Sunday* (cantada por The Edge, solito y solo en medio de la multitud) y *With or Without You*. El *Pop Mart Tour* y el disco **Pop** luego fueron desacreditados por los propios U2, conscientes de que se habían pasado de rosca con la megalomanía. Pero en esas tres noches de febrero en Buenos Aires nadie se quejó: el famoso limón/bola de espejos mientras sonaba *Discotheque* y los cuatro estaban vestidos de Village People era el arma de destrucción masiva en medio de una artillería de golpes de efecto demoledores. Y 180 mil personas quedaron con la boca abierta.

ATENCION CON FRANZ FERDINAND

## Las bandas, en su momento

**POR ROQUE CASCIERO**

Esto de ser el culo del mundo –o el karma de vivir al sur– provoca que, por lo general, las leyendas lleguen a Buenos Aires antes que las bandas que las generaron. Pensalo bien... De haber tenido la misma edad que tenés ahora, ¿no hubieras preferido ver a los Rolling Stones en 1965 o en 1971? ¿No te hubiera encantado que los Beatles llegaran hasta acá en lugar de los Beetles, un remedo trucho que desfiló por la tele local a fines de los '60? ¿Cuánto más valor hubiera tenido ver al U2 de **The Joshua Tree** o al de **Achtung Baby** que al de **Pop**? O, más cerca, ¿qué tal si los Strokes hubieran venido a principios del 2002, cuando su caradurismo neoyorquino estallaba con **Is this it**, en lugar de a fines del 2005, con su valor puesto en duda tras **Room on Fire**? Esos "desfasajes" de tiempo no pueden quitarle una pizca de sentido a lo que uno siente al enfrentarse por primera vez a la banda a la que ya había perdido las esperanzas de ver en vivo, por supuesto. Tampoco significan que el concierto vaya a ser peor: sobran los ejemplos de shows impactantes de artistas con carreras larguísimas.

Pero los cambio mano a mano por la posibilidad de ver a una banda en "su" momento, cuando los ojos del mundo musical están puestos en la explosión que proponen tres, cuatro, cinco tipos con algunos instrumentos y un par de ideas como para agitar las aguas del rock. Así pasó con Nirvana en 1992, por más que el show no haya sido memorable. En esas condiciones llegaron The Police y Mano Negra, aunque muy pocos supieran de qué se trataba. También así fue la visita de los White Stripes del año pasado. Al momento de escribir esto, por esas cosas que tienen los cierres, Franz Ferdinand todavía no debutó en Buenos Aires, pero basta con ver el DVD que acaba de ser publicado aquí y tener algunas otras referencias –revistas, páginas web, algún que otro disco o DVD pirata– para saber que el cuarteto escocés llega en estado de ebullición, echando espuma por la boca y revoleando sudor en cada patada al piso que Alex Kapranos da para marcar el ritmo de sus canciones irresistibles. Quizá la fiebre por U2 haga que sus ilustres teloneros pasen más inadvertidos de lo que deberían, pero si tenés entrada para el show de River de hoy, harías bien en ir un rato más temprano. Nadie se atrevería a asegurar que Franz Ferdinand se convertirá en leyenda, porque podrían pasar demasiadas cosas para que así no fuera. Pero, a los efectos de disfrutar la energía de *Take Me Out* o *Darts of Pleasure*, es mucho mejor no haber tenido que esperar a que un legendario Kapranos debiera recurrir a un implante capilar en el flequillo.

LA *BONO*HOMIA DE BONO

## *El presidente del rock*

**POR SANTIAGO RIAL UNGARO**

¿Qué le pasa a Bono? ¿Es un iluminado o un ingenuo que simplemente está haciendo el payaso? ¿Es un héroe de la clase trabajadora o una estrella de rock pretenciosa y mareada por el éxito al punto de creer que puede cambiar el mundo con buenas intenciones? ¿Es Bono un engranaje más del establishment con delirios mesiánicos o un elegido que va a cambiar el curso de la historia? El tiempo dirá, aunque es probable que en la vida del cantante de U2 (nominado para el Premio Nobel de la Paz, y si no gana esta vez, será la próxima) haya de todo esto un poco y que él mismo lo sepa: incluso el título de su último disco **How to Dismantle an Atomic Bomb** establece una analogía entre su ego y la bomba atómica. Más allá del impacto real que tengan sus "encuentros con hombres notables" de la política internacional, Bono se siente un cruzado: hay que tener coraje y un espíritu quijotesco para abandonar su castillo de cristal de megaestrella del espectáculo y ensuciarse las manos con la política.

Aun a riesgo de quedar como un verdadero salame, o peor aún, como un títere de poderes que lo exceden, Bono se ha dado el lujo de juntarse a hablar con el presidente más poderoso (y más odiado del mundo) o de recibir audiencia de Juan Pablo II para aprovechar y regalarle sus anteojos oscuros y hasta animarse a bromear sobre su propio "complejo de Papa" y del "complejo de Estrella de Rock" del Sumo Pontífice. Todo entre sonrisas y como parte de una campaña que todos miramos con asombro. ¿Quién se animaría a criticarlo por compartir esas mesas? Al plantear los reclamos de justicia global al G-8 queda implícita la necesidad de buscar alternativas. Lo que no es mucho, pero es mejor que protestar haciéndose el rebelde. Bono, que siempre habló de Patti Smith pero que también le cantó a Martin Luther King, cree que alguien tiene que hacerlo: él.

En realidad, es lógico que Bono se la crea (o que crea en él): U2 es, desde hace décadas, una de las bandas más importantes del mundo. Sus recitales son ceremonias masivas y pacíficas (y carísimas). Si gente como Miles Davis, Bob Dylan, Johnny Cash, John Cale o el mismo Brian Eno expresaron su admiración y su respeto hacia U2 es porque en sus canciones y sus espectáculos arde un fuego sagrado. Hace poco, Bono comentó que Yoko Ono le dijo que, en sus comienzos, era el "hijo de John Lennon".

Con tantos piropos célebres y un éxito impresionante a nivel ventas, Bono se maneja como una especie de Primer Ministro del Rock. Y es interesante verlo adoptar ese rol (que adoptó él solito) para retar a George W. Bush por lo injusto que es que los países más pobres del mundo no puedan vender sus productos en una economía liberal que invierte millones en autopromocionar las bondades del mercado libre, y plantear lo injusto que es que los niños tengan que pagar las deudas de sus abuelos. En definitiva, se trata de cuestiones de sentido común, pero en ese contexto tienen una influencia política y cultural imposible de calcular.

La pregunta entonces no es tanto por qué se la cree tanto Bono sino por qué le creen tanto los demás. ¿Le creyeron a Bono los que gastaron más de 300 pesos para verlos en vivo en México, Brasil y Chile? ¿Le creen los políticos o sólo quieren hacerse los progres? Claro que, antes y después, Bono (que viene de Chile, en donde Ricardo Lagos lo homenajeó dándole la "Orden al Mérito Artístico y Cultural Pablo Neruda" y que donó en Brasil una guitarra para el proyecto "Hambre Cero", algo que Lula agradeció enormemente) es un hombre de fe. Y, se sabe, la fe mueve montañas. Montañas de gente y montañas de dólares. Es fácil burlarse de los brotes de mesianismo del cantante de U2 y de su compulsión por las frases célebres (en San Pablo dijo que Lula era "su héroe" y les prometió el hexacampeonato mundial), pero no hay que perder de vista que lo que distinguió desde sus primeros discos a U2 era la falta de ironía en una década que excedió (y mucho) la frivolidad de los '70.Lo que le pasa a Bono es casi lo mismo que lo que le pasa a cualquier artista-estrella masiva (que no son muchas): al manejar una energía que los excede, se exponen a la megalomanía más extrema. La diferencia es que Bono parece haberse tomado más a pecho que su situación de megaexposición le da también una responsabilidad, a la vez que una oportunidad, que interpreta como una misión personal para defender a los que menos tienen. Esos que jamás podrán comprar una entrada para ver a U2.

## AGUANTE COOL
# Esa costumbre de esperar

**POR JULIA GONZALEZ**

Sólo pasó una semana de la fiebre rolistona y la fauna de las inmediaciones del Four Seasons cambió radicalmente, aunque su interior está casi igual. Los flequillos apasionados cedieron espacio a los chicos más educados. Las chicas también son más coquetas y el aire que se respira es un poco más frío y relajado. Tanto, como para permitir que Bono salga a saludar. A esta altura, Bono ya salió tres veces a saludar personalmente a sus fans, y desde el balcón se lo vio muchas otras más. La seguridad del hotel es la misma que con los Rolling Stones, pero parece innecesaria; todo es más ordenado y cool. Joaquín, de 13 años y camiseta argentina, fue el afortunado que Bono besó del otro lado de la valla. "Estaba tirado debajo de la reja tratando de sacar fotos, y mientras le tocaba el pie; hasta que me dijo 'you' y me señaló." Un par de policías lo ayudaron a pasar y él lo abrazó y le pidió unas firmas. "En ese momento me sentía re bien. Cuando me fui ya estaba llorando y me alejé gritando y saltando por toda la calle." Este mini-fan no tiene entrada para ninguno de los shows, pero tampoco pide más nada.

Así como sucedió con los Rolling Stones, el equipo de la mansión del hotel Four Seasons trabajó a pleno. Durante la tarde del lunes, después de salir a saludar varias veces, Bono pidió que le organicen un show de tango "que no sea lo que se les ofrece comúnmente a los turistas", dijo, y la producción del hotel organizó el show (que se armó en tres horas), del cual participaron unas 15 personas (entre músicos y bailarines) el lunes a la noche. Durante la tarde había corrido el rumor de que Bono había salido a hacer compras por la calle Santa Fe (¿?).

Jimena y Julieta siguieron en la puerta del hotel desde el arribo de U2 a las 3.30 de la mañana del lunes. Ahora están esperando que salga el resto de la banda porque a Bono lo vieron ya tres veces y además les firmó un cartel y una bandera gracias a un policía ("¡poné que se llama Maxi!"), quien también las ayudó a colgarla. Las chicas cuentan que a la madrugada el clima fue más íntimo porque había poca gente. "A Bono lo tiraban para adentro del hotel y él se los sacó de encima y nos vino a saludar uno por uno. Re buena onda."



Un grupo de tres chicas llama la atención porque tienen las caras pintadas de negro, violeta, y muchos brillos. "Sabíamos que nos iban a preguntar", reconoce Alejandra, que es directora de teatro. "Hicimos una representación de *Macbeth* con música de ellos. Fueron una inspiración muy grande y éste era el maquillaje de las brujas de la obra de Shakespeare. Aunque no lo sepan, este trabajo lo hicimos en honor a ellos." No sabe cómo va a hacer, pero de alguna manera le hará llegar la copia del DVD en el que su grupo de teatro agasaja a los irlandeses.

Las puertas del balcón se abrieron y esta vez no fue un amague: Bono y el baterista Larry Mullen salen a saludar. El cantante aplaude a su público mientras abajo una guerra de celulares y cámaras digitales lo inmortaliza en medio de un caos de aullidos. Incluso voces masculinas gritan: "¡Bono te amoooooo!". Las carpas se plantaron en la puerta de River desde el martes. Ante la pregunta de si "esto es fanatismo", la directora de teatro dice que no, pero que ella valora que puedan llegar con su mensaje de otra manera: "De hecho, Bono trabaja humanamente, nos está ayudando a todos. Nosotros no sabemos la ayuda que nos está pegando. Fueron tocados, tienen algo especial".

El martes, los músicos apenas descansaron y Bono salió a saludar a las 17. La gente reunida frente al hotel fue mucha –casi el doble de la que había con los Stones–, y quedó Cerrito cortada. Al cierre de esta edición no había existido una fiesta para la farándula, como sucedió la semana pasada. En aquella oportunidad, los Rolling se dieron una vuelta para saludar y rápidamente se fueron a dormir. En períodos "normales", cada habitación de la Mansión cuesta 3500 dólares más IVA y cuenta con siete suites. En este caso, como con los Stones, la Mansión estuvo toda disponible para ellos. ■

## COMO FUE LA PRIMERA VISITA DE U2
# Hebe, Maradona y fans de Thalía

**POR R.C.**

Cuando U2 pisó en 1998 por primera vez suelo argentino, en todo el mundo se hablaba de Bill Clinton, Monica Lewinsky y el famoso habano, *Titanic* arrasaba con las taquillas, la salud de Juan Pablo II tambaleaba y ya se mencionaba a Joseph Ratzinger entre los posibles sucesores, y Estados Unidos preparaba una invasión a Irak. Más acá, medio país revoleaba el poncho con Soledad, que junto a Los Nocheros había cerrado el Festival de Cosquín y prometía un "folklore joven" que funcionó mejor en términos de marketing que de renovación musical. Además, aunque a Carlos Menem todavía le quedaban casi dos años de gobierno, ya se empezaba a hablar de la salida de la convertibilidad y de la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Y River vendíaa Marcelo Salas en 21 millones de dólares.




Bono, The Edge, Adam Clayton y Larry Mullen Jr. aterrizaron en Ezeiza el 2 de febrero de 1998, tras un devastador paso por Brasil y Chile, casi como en un calco de la gira que los deposita aquí y ahora. "En nuestro país, la primera pasión es la música; la segunda, el fútbol. Me parece que acá anda por ahí", soltó Bono en un informal contacto con la prensa en el aeropuerto. El cantante habló de salir a recorrer Buenos Aires y alguno habrá imaginado que deliraba por el calor: ¿no pensaba en el acoso de seguidores y medios? Igual, después se supo que se las arregló para salir de incógnito para ver la ciudad con sus cuatro ojos. Bono pidió ir a comer a El Obrero, en La Boca, por un dato que le pasó el cineasta Wim Wenders, y con su buena onda proverbial les mandó café y brownies a los pibes que esperaban bajo la lluvia en la puerta del hotel. Pero también quedó en offside cuando salió a saludar a sus supuestos fans y nadie lo reconoció: eran seguidores de Thalía que querían ver a la mexicana.

El miércoles 4, los U2 en pleno fueron a visitar a las Madres a su sede de Congreso. "La libertad no es nada sin justicia. El mundo estaría más tranquilo habiendo tantas mujeres corajudas. Son veinte años de tristeza, pero nunca se han rendido. Las Madres dan al mundo una esperanza grande", le dijo Bono a Hebe de Bonafini, tras besarla y abrazarla. La banda participó de un video organizado por las Madres y las invitó a la primera función en River, durante *Mothers of the Disappeared* (*Madres de desaparecidos*). Pero eso fue al final del show. Antes, la multitud siguió extasiada al cuarteto que entró caminando desde los bancos de suplentes de River, con Bono –con remera que simulaba una musculatura exuberante– tirando golpes al aire como un boxeador que calienta motores. Los esperaba un escenario monumental, con un arco dorado de 30 metros que era como la mitad de la M de McDonald's y una pantalla de 51 x 17 metros en la que la evolución darwiniana iría del mono al carrito de supermercado. Buena parte del show fue un greatest hits: *New Year's Day*, *(Pride) In the Name of Love*, *Where the Streets Have no Name*, *One*, *Sunday Bloody Sunday* (cantada por The Edge, solito y solo en medio de la multitud) y *With or Without You*. El *Pop Mart Tour* y el disco **Pop** luego fueron desacreditados por los propios U2, conscientes de que se habían pasado de rosca con la megalomanía. Pero en esas tres noches de febrero en Buenos Aires nadie se quejó: el famoso limón/bola de espejos mientras sonaba *Discotheque* y los cuatro estaban vestidos de Village People era el arma de destrucción masiva en medio de una artillería de golpes de efecto demoledores. Y 180 mil personas quedaron con la boca abierta.

## ATENCION CON FRANZ FERDINAND
# Las bandas, en su momento

**POR ROQUE CASCIERO**

Esto de ser el culo del mundo –o el karma de vivir al sur– provoca que, por lo general, las leyendas lleguen a Buenos Aires antes que las bandas que las generaron. Pensalo bien... De haber tenido la misma edad que tenés ahora, ¿no hubieras preferido ver a los Rolling Stones en 1965 o en 1971? ¿No te hubiera encantado que los Beatles llegaran hasta acá en lugar de los Beetles, un remedo trucho que desfiló por la tele local a fines de los '60? ¿Cuánto más valor hubiera tenido ver al U2 de **The Joshua Tree** o al de **Achtung Baby** que al de **Pop**? O, más cerca, ¿qué tal si los Strokes hubieran venido a principios del 2002, cuando su caradurismo neoyorquino estallaba con **Is this it**, en lugar de a fines del 2005, con su valor puesto en duda tras **Room on Fire**? Esos "desfasajes" de tiempo no pueden quitarle una pizca de sentido a lo que uno siente al enfrentarse por primera vez a la banda a la que ya había perdido las esperanzas de ver en vivo, por supuesto. Tampoco significan que el concierto vaya a ser peor: sobran los ejemplos de shows impactantes de artistas con carreras larguísimas.

Pero los cambio mano a mano por la posibilidad de ver a una banda en "su" momento, cuando los ojos del mundo musical están puestos en la explosión que proponen tres, cuatro, cinco tipos con algunos instrumentos y un par de ideas como para agitar las aguas del rock. Así pasó con Nirvana en 1992, por más que el show no haya sido memorable. En esas condiciones llegaron The Police y Mano Negra, aunque muy pocos supieran de qué se trataba. También así fue la visita de los White Stripes del año pasado. Al momento de escribir esto, por esas cosas que tienen los cierres, Franz Ferdinand todavía no debutó en Buenos Aires, pero basta con ver el DVD que acaba de ser publicado aquí y tener algunas otras referencias –revistas, páginas web, algún que otro disco o DVD pirata– para saber que el cuarteto escocés llega en estado de ebullición, echando espuma por la boca y revoleando sudor en cada patada al piso que Alex Kapranos da para marcar el ritmo de sus canciones irresistibles. Quizá la fiebre por U2 haga que sus ilustres teloneros pasen más inadvertidos de lo que deberían, pero si tenés entrada para el show de River de hoy, harías bien en ir un rato más temprano. Nadie se atrevería a asegurar que Franz Ferdinand se convertirá en leyenda, porque podrían pasar demasiadas cosas para que así no fuera. Pero, a los efectos de disfrutar la energía de *Take Me Out* o *Darts of Pleasure*, es mucho mejor no haber tenido que esperar a que un legendario Kapranos debiera recurrir a un implante capilar en el flequillo.

## LA *BONO*HOMIA DE BONO
# *El presidente del rock*

**POR SANTIAGO RIAL UNGARO**

¿Qué le pasa a Bono? ¿Es un iluminado o un ingenuo que simplemente está haciendo el payaso? ¿Es un héroe de la clase trabajadora o una estrella de rock pretenciosa y mareada por el éxito al punto de creer que puede cambiar el mundo con buenas intenciones? ¿Es Bono un engranaje más del establishment con delirios mesiánicos o un elegido que va a cambiar el curso de la historia? El tiempo dirá, aunque es probable que en la vida del cantante de U2 (nominado para el Premio Nobel de la Paz, y si no gana esta vez, será la próxima) haya de todo esto un poco y que él mismo lo sepa: incluso el título de su último disco **How to Dismantle an Atomic Bomb** establece una analogía entre su ego y la bomba atómica. Más allá del impacto real que tengan sus "encuentros con hombres notables" de la política internacional, Bono se siente un cruzado: hay que tener coraje y un espíritu quijotesco para abandonar su castillo de cristal de megaestrella del espectáculo y ensuciarse las manos con la política.

Aun a riesgo de quedar como un verdadero salame, o peor aún, como un títere de poderes que lo exceden, Bono se ha dado el lujo de juntarse a hablar con el presidente más poderoso (y más odiado del mundo) o de recibir audiencia de Juan Pablo II para aprovechar y regalarle sus anteojos oscuros y hasta animarse a bromear sobre su propio "complejo de Papa" y del "complejo de Estrella de Rock" del Sumo Pontífice. Todo entre sonrisas y como parte de una campaña que todos miramos con asombro. ¿Quién se animaría a criticarlo por compartir esas mesas? Al plantear los reclamos de justicia global al G-8 queda implícita la necesidad de buscar alternativas. Lo que no es mucho, pero es mejor que protestar haciéndose el rebelde. Bono, que siempre habló de Patti Smith pero que también le cantó a Martin Luther King, cree que alguien tiene que hacerlo: él.

En realidad, es lógico que Bono se la crea (o que crea en él): U2 es, desde hace décadas, una de las bandas más importantes del mundo. Sus recitales son ceremonias masivas y pacíficas (y carísimas). Si gente como Miles Davis, Bob Dylan, Johnny Cash, John Cale o el mismo Brian Eno expresaron su admiración y su respeto hacia U2 es porque en sus canciones y sus espectáculos arde un fuego sagrado. Hace poco, Bono comentó que Yoko Ono le dijo que, en sus comienzos, era el "hijo de John Lennon".

Con tantos piropos célebres y un éxito impresionante a nivel ventas, Bono se maneja como una especie de Primer Ministro del Rock. Y es interesante verlo adoptar ese rol (que adoptó él solito) para retar a George W. Bush por lo injusto que es que los países más pobres del mundo no puedan vender sus productos en una economía liberal que invierte millones en autopromocionar las bondades del mercado libre, y plantear lo injusto que es que los niños tengan que pagar las deudas de sus abuelos. En definitiva, se trata de cuestiones de sentido común, pero en ese contexto tienen una influencia política y cultural imposible de calcular.



La pregunta entonces no es tanto por qué se la cree tanto Bono sino por qué le creen tanto los demás. ¿Le creyeron a Bono los que gastaron más de 300 pesos para verlos en vivo en México, Brasil y Chile? ¿Le creen los políticos o sólo quieren hacerse los progres? Claro que, antes y después, Bono (que viene de Chile, en donde Ricardo Lagos lo homenajeó dándole la "Orden al Mérito Artístico y Cultural Pablo Neruda" y que donó en Brasil una guitarra para el proyecto "Hambre Cero", algo que Lula agradeció enormemente) es un hombre de fe. Y, se sabe, la fe mueve montañas. Montañas de gente y montañas de dólares. Es fácil burlarse de los brotes de mesianismo del cantante de U2 y de su compulsión por las frases célebres (en San Pablo dijo que Lula era "su héroe" y les prometió el hexacampeonato mundial), pero no hay que perder de vista que lo que distinguió desde sus primeros discos a U2 era la falta de ironía en una década que excedió (y mucho) la frivolidad de los '70.Lo que le pasa a Bono es casi lo mismo que lo que le pasa a cualquier artista-estrella masiva (que no son muchas): al manejar una energía que los excede, se exponen a la megalomanía más extrema. La diferencia es que Bono parece haberse tomado más a pecho que su situación de megaexposición le da también una responsabilidad, a la vez que una oportunidad, que interpreta como una misión personal para defender a los que menos tienen. Esos que jamás podrán comprar una entrada para ver a U2.

# agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

## JUEVES 2

**U2** (a las 22) y **Franz Ferdinand** (a las 20) en el estadio de River Plate, Figueroa Alcorta y Udaondo. Puertas: desde las 15.

**Palo Pandolfo** en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.

**Mi Tortuga Montreaux** en el Teatro Piccolino, Fitz Roy 2056. A las 21.30.

**Sheprays** en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1960. A las 22.

**Lamarga** en Special Blue's, Almirante Brown 102. A las 21.

**Clearwater** (tributo a Creedence) en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 22.

**Jalea Sónica, Voru Dekotur, Contando Clavos y Barrio Funk** en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 22.

**Willem** en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

**Rey Charol** en Rumi, Figueroa Alcorta y Pampa. A las 24.

**Milton** en Irónico, Gorriti 4714. A las 21.30.

Fiesta Club 69 con djs de **Spitfire** en Niceto, Niceto vega 5510. A las 24.

Fiesta enLa Negra, Rivadavia 1910. A las 24.

## VIERNES 3

**Cienfuegos y Abisal** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

**Alejandro Sokol** en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 22.

**Jóvenes Pordioseros** en La Esquina del Abasto, Bajada Alvear y Bv. Los Andes, Córdoba. A las 21.

**Francisco Bochatón** en Ciudad Vieja, 17 y 71, La Plata. A las 23.30.

**Nerdkids** en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

**Aerofunk** en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 21.

**El Espiador y Revolutiva** en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.30.

**Aguas Hostiles** en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 24.

**Stilo 85, Mal Aprendidos y Arvejo**en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las23.

**La Berniblue, Disnea, Marfil y Pra Cima** en Padre Elizalde 151, Ciudadela. A las 22.

**Eternal Grave, Dear Deimon y Glorian Hamercros** en Asbury Rock, Rivadavia 7525. A las 21.

**Vondir** en Nicte, Bartolomé Mitre 656, Paso del Rey. A las 23.

**Resistencia Suburbana y Ciudavitecos** en Crovara y Arieta, La Tablada. A las 18. Gratis.

**Djs Boeing, Lexdinamo y Dany Nijensohn** en Club Mínimo, Lado B de Niceto Club, Humboldt 1356. A las 24.

Fiesta Déjà Vu con los **djs Mono Raux y Fabián Couto** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

**Dj Diego Ro-k** en La Estación, Dique San Roque, Carlos Paz, Córdoba.

## SABADO 4

**Villanos** en El Teatro de Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

**Panza** en La Castorera, Córdoba 6237. A las 20.

**Ramada, La China y Peligroso** Vudú en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 21.

**David Lebón** en el teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 22.

**Los Pérez García** en Studio Bar, Montes de Oca y Carlos Casares, Castelar. A las 22.

**Riddim** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

**Rey Charol** en Deep Soul, Avenida de Mayo 742, Ramos Mejía. A la 1.30.

**JPA** en Versus (ex Roxy Lomas), H. Yrigoyen 8165, Lomas de Zamora. A las 23.**Mama Santa**, **Reganjay La Casatta** en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

**Holy Piby** en Species Rock Bar, Mitre 5491, Wilde. A las 23.30.

**Sauron** en El Oráculo, Mendoza 2659. A las 22.

**Súper Ratones** en el Casino Club, Trelew, Santa Cruz. A las 22. Gratis.

**Remeras Gastadas** en Melonio, Montevideo 175. A las 23.

**FTP!, JPA y Quebrando Silencios** en Versus, H.Yrigoyen 8161.

**La Maldad, Barbarie y Guerrilla** en La Canchita Cueva Bar, Rizzo Patrón 4933, Laferrère. A las 23. Gratis.

**La QK del Quía y Mil Hormigas** en Espacio Urbano, Acevedo 460. A las 21.

**Bloom, Wasted Roses, Loggan, Bloody Mary** y más en Auditorio Acatraz, Rivadavia 3636. A las 21.

**Eterna Inocencia, Afasia, Al Pedo Total**y más (a las 19) y **Suburbio Clandestino**y más (a las23) en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno.

**Sangre** en el Espacio Cultural Crisólogo Larralde, Yerbal y Rojas. A las 23.

**Ser** y **Shamat** en Planet Music, Cabildo 843. A las 21.

**El Jaguar** en Pachuli, Villamayor y Marconi, Gral. Las Heras. A las 24.

**Reciclados, Lavanda, Mitocondria e Hijos del Rigor** en Remember, Corrientes 1983. A las 22.

**Bela Lugosi** en Sumistica, Lavalle y Salta, Mendoza. A las 24.

**Mad** en Hells Angells Bar, San José 1509.

**Híbridos** en La Colorada, Yebal y Rojas. A las 22.

**El Farolito** en la Plaza del Periodista, H. Yrigoyen yVillegas, San Justo. A las 16. Gratis.

**Djs Sven Vath, Diego Ro-K y Tommy Jacobs** en Big One, Alsina 940. A las 24.

**Dj Big Fabio** en Nikki Beach, Concejal Tribulato 194, San Miguel.

**Dj Simbad** en Peek a Boo, Trillard 1255, Córdoba.

**Djs Pareja y Mascarpone** en Youkali, Estados Unidos y San José. A las 23. Gratis.

## DOMINGO 5

**Otros Aires** en La Viruta, Armenia 1366. A las 23.

**Maturana** en el Anfiteatro de Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 17. Gratis.

**The Silvers** (tributo a los Beatles) en Libeer 7820, Bolívar 592. A las 22.

**Ubika** en el Velódromo, Teodoro Fels y Río Negro, Zárate. A las 18.30.

**Acrobáticos, La Senda del Kaos, Oceánica y Anclas** en Plaza Delgui, 9 de Julio y C. Pellegrini, Burzaco. A las 15. Gratis.

**The Tandooris, Zorros Petardos Salvajes y Lotus** en La Panadería Mitre y Uruguay, Morón. A las 20.

**Buffalo y Poseidótica** en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejia. A las 19.

**Caníbal Can, Attomo y Cirse** en el ciclo Plaza Tomada, Plaza Brown, Adrogué. A las 15. Gratis.

**Rockas Viejas** en Plaza Francia, Libertador y Pueyrredón. A las 15.

## LUNES 6

**The Gathering** en el Teatro ND/Ateneo, Paragua 918. A las 22.

**Cufa Roll** en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

## MARTES 7

**+ 160 Drum & Bass Suite con** dj Bad Boy Orange **y más en Bahrein, Lavalle 345. A las 23.**

**Dj Marcelo Ríos** en Polite, Honduras 5560. A las 22.

## MIERCOLES 8

**Prismatix y Loder** en el ciclo 50 06 Dub!, La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.

**Juana Chang, Liza Casullo, Martina Vior, Florencia Ruiz, Mercedes Ianello, Flopa, Pat Coria y María Ezquiaga** en el Festival Cancionera, Plaza Palermo Viejo, Armenia y Costa Rica. A las 18. Gratis.

**Gastón Pose** en la Peña del Colorado, G[uemes y Salguero. A las 21.

**Djs Diego Ro-K y Tommy Jacobs** en el ciclo Wacha!, Barhein, Lavalle 345. A las 24.

Fiesta Batonga con djs **Lee Burridge, Zuker, Rama y Dellamonica** en Rumi, Alcorta y Pampa. A las 24.

**Dj Simbad** en Octano, Blvd. Illia 34, Nueva Córdoba.

BANCOS DE SEMEN

# Haciendo de Espíritu Santo

Entre los donantes hay universitarios, estudiantes de medicina, mercenarios, atorrantes y trasnochados que piensan inseminar al mundo. Un cronista del **NO** fue a experimentar. Pagan 80 pesos por vez.

**POR FACUNDO DI GENOVA**

Nunca pude conocer a nadie que haya donado semen. Al menos nadie me lo confesó hasta ahora. Jamás pude hablar con alguno de estos hombres literalmente pelotudos que se masturban en un cuartucho de laboratorio, que se concentran no sé cómo para llegar al clímax y que embocan con pericia el líquido seminal en un frasquito esterilizado. Insisto. Nunca pude conocer a un onanista rentado. Nadie lo dice. ¿Qué van a decir? "Sí, mirá, fui, me toqué mirando un folleto de lencería, dejé el frasquito y me pagaron 80 pesos." No, para nada. Nadie confiesa que anda vendiendo esperma para que luego hagan vaya a saber uno qué experimento raro o para inseminar a vaya saber uno qué mujer, si la hermana de un amigo o la esposa de tu jefe.
Sin testimonios no hay nota sobre bancos de semen. A menos que... que uno ponga el cuerpo. A la pucha. La fantasía de escribir una nota en primera persona siempre existió en este reportero, pero nunca la de hacer pública su experiencia como donante seminal. ¿No es acaso una cuestión íntima? ¿No es acaso una experiencia anónima? Ya no hay límites, esto es periodismo amarillo (¿o blanco?).

**–Qué tal, quiero conocer el procedimiento de donación.**
–Estamos en un período de receso, no estamos tomando gente. ¿Usted alguna vez donó? –preguntó el doctor del banco de semen CrioBank, uno de los pocos que existen en el país.
**–Nunca.**
–Ajá. ¿Y qué edad tiene?
**–Casi treinta años –mentí.**
El doctor hace una pausa de tres segundos. Y dice:
–Si está realmente interesado, yo puedo hacer un espacio, porque...
**–Tienen el banco lleno –lo interrumpí.**
–Sí, sí, pero no hay problema. Dígame, ¿cuándo quiere pasar?
**–No... en realidad yo quiero saber cómo es el procedimiento.**
–Usted se hace los estudios y, cuando están listos, puede dejar las muestras que quiera, cuando quiera, no hay problema.
**–¿Más o menos cuánto pagan?**
–Se pagan 80 pesos.
**–No está mal. ¿Y cómo sería el procedimiento?**
–Tiene que tomar una cita con 3 días de abstinencia sexual para poder hacer un espermograma. Hay que ver cómo está su espermograma.
**–Si está bien el espermograma, ¿puedo donar todas las veces que quiero?**
–Si está bien, tenemos que hacer los análisis de sangre y después ya viene las veces que usted quiera.
**–O sea que puedo ir más de una vez por semana, si quiero.**
–Sí, sí.
**–Y si más adelante quiero saber si con mi semen se inseminó a alguna mujer, ¿puedo saber a quién o a cuántas mujeres inseminé?**
–No, porque entra en un pool de muestras anónimas. Ni nosotros sabemos.

Dejar embarazada a una mujer sin tocarle un pelo es como trabajar de Espíritu Santo asalariado. Y un poco más que eso. Porque con una sola muestra se pueden inseminar hasta ¡diez mujeres! Pero no es fácil calificar. Hay que tener más de 50 millones de espermatozoides por mililitro de líquido seminal, y por supuesto no tener HIV, hepatitis B y C o cualquier otra enfermedad que se transmita a través del esperma. Y no es que con menos cantidad espermática no se pueda procrear, es que durante el congelamiento y el descongelamiento muchos espermatozoides mueren. Algunos bancos pagan por una muestra hasta 100 pesos. Y una pareja o mujer soltera que busca quedar embarazada con semen de donante anónimo no paga menos de 1000 pesos, más el resto de los procedimientos, unos 5 mil pesos. ¿Quiénes son los donantes? Primeramente universitarios, estudiantes de medicina y farmacia que se acercan al Banco de Esperma tentados por un cartel pegado en los pasillos de la facultad. Pero hay otras gentes. Mercenarios que sólo lo hacen por dinero, para pagar la cuota del cero kilómetro o las putas y el champán; vagos y atorrantes sin empleo que se tocan dos veces por semana y se hacen un sueldo que llega a la línea de pobreza; sectas de trasnochados revolucionarios que planean inseminar la mayor cantidad de mujeres de la alta burguesía para que, dentro de 20 o 30 años, el mundo sea otro...

Era previsible. Ya cuando le decís al portero que vas al consultorio tal, te empieza a mirar con cara rara. En el ascensor se sube una señora que va hasta el mismo lugar que este reportero, es decir, al Banco de Semen. Qué calor. En la recepción, la cosa no mejora. Una pareja sale de un consultorio y se despide del doctor. El tono de voz de ambos es claramente made in La Horqueta. El hombre me mira como diciendo: "Si el donante sos vos, qué mala suerte".
Este reportero camuflado de posible donante es invitado a tomar asiento. Y a mirar revistas, cuándo no. Mientras, en la radio dan una noticia sobre la vida del "ingeniero", el hombre que habría ayudado a hacer el túnel para robar el Banco Río de Acassuso. "Tantos años de estudio y mirá cómo terminó", suelta la recepcionista, una señora entrada en años (espero que no sea ella quien me ayude a extraer la muestra). "Tanto estudio y todo para robar bancos", reitera. Si supiera los años que estudié, y mire a dónde terminé, señora.
"¿Di Genova?", pregunta un doctor. Y me invita a su consultorio. Una señora sentada a mi lado que hojea una revista hace como que no me mira. Pero siento sus ojos clavados en mi nuca. ¿Estará buscando semen de donante? ¿Le habré gustado? "¿Sabés lo que es un Banco de Esperma?", arranca el doctor, en la intimidad del consultorio. "Esto es absolutamente anónimo. Las muestras se usan para distribuir a todos los laboratorios del país, para personas con problemas de fertilidad. Y para hacer comparaciones."
**–¿Comparaciones?**
–Sí, se compara la muestra con otras, para evaluar el desempeño.
No sé por qué, pero eso de las comparaciones me parece que encierra algo más: me suena a embriones mutantes, a manipulaciones genéticas y racistas o cosas aún peores, si es que existe algo peor que eso. Quedo meditando, lo que es percibido por el doctor, que dice:
–Acá no hay nada raro, no estás participando de ningún experimento. Esto existe desde hace 20 años, lo que pasa es que no se anda publicitando por todos lados. Si estás de acuerdo, te hacés un espermograma y si está bien, seguimos adelante con los estudios.
**–Perfecto –digo–. Entonces saco un turno y vengo otro día para hacerme un espermograma (material para una notita ya tengo).**
–Si querés, te lo podés hacer ahora mismo.
**–Eh... bueno... no... pensé que era un trámite más largo.**
–Para nada. Tomás la muestra en la sala, sin que nadie te moleste, y después la vamos a ver en el microscopio. Queda en vos decidirlo.
**–... y si está mal el espermograma, ¿usted me avisa?**
–Claro, si es tuyo, acá no hay nada que ocultar. No tenés que pagar nada, nosotros te pagamos a vos. Si está bien, seguimos adelante, te doy una orden y te vas a hacer los estudios de sangre la semana que viene.
**–Bueno, está bien, hagámoslo. (Tengo una coartada: veo cómo es la sala de extracción, completo la nota y de última digo que no pude.)**

Ahora estoy en sala. Estoy decepcionado. Había leído que los bancos de semen de Dinamarca tenían habitaciones especiales equipadas con canales pornográficos y muchas pero muchas revistas eróticas como para despertar la inspiración. Y motivarse.
Pero acá no hay nada de eso. Y más que una sala es un toilette de un metro por un metro. Hay una bacha, un inodoro, un espejo y un frasquito de plástico para depositar el asunto. Y nada más. No hay tele, qué va haber. Tampoco están Dolores Fonzi ni Leticia Bredice como para darme una mano, ni una *Playboy* del '80. Y mucho menos una foto de Juanita Viale en *El Paparazzi*, un folleto de lencería erótica o una revistita de Coto. Nada de nada. ¡Esto es casi imposible!
Y aquí permítaseme hacer una elipsis. No es el lugar para decir si este reportero pudo o no pudo dejar la muestra, o si se convirtió en un onanista rentado, en un Espíritu Santo asalariado. Sólo me resta decir que nunca conocí a nadie que haya donado semen. Jamás nadie me confesó haberlo hecho. Y si nadie me lo dijo a mí, ¿por qué se los tengo que decir a ustedes? ■

# Patchanka

## Lengua china
En 1971 lo intentaron y les negaron el permiso, en el 2003 los corrió la epidemia del SARS, pero parece que la tercera será la vencida para los Rolling Stones: si todo sale bien, harán su primer show en China. Ya está reservado para el 8 de abril el Grand Stage de Shanghai, con capacidad para 8 mil personas, y los Stones accedieron a retirar de la lista de temas canciones "sexualmente explícitas" como *Brown Sugar* y *Let's Spend the Night Together*, tal como lo había demandado el Ministerio de Cultura chino. Por si quieren darse una vuelta, las entradas cuestan entre 37 y 375 dólares. Y no vayan si no tienen el ticket...

## ¿Vuelve Callejeros?
Para cuando este suplemento esté en la calle (por las dudas, fijate en el cuerpo principal del diario), la Comisión del Festival de Doma y Folklore de Jesús María ya le habrá respondido a José Palazzo, organizador del Cosquín Rock, si Callejeros podrá volver a tocar en abril en ese predio cordobés. Hay que recordar que los integrantes de la banda están imputados por "estrago doloso seguido de muerte" por la tragedia de Cromañón.

## No vamos nada
Si alguien esperaba que los Sex Pistols sonrieran amablemente mientras aceptaban su entrada al Salón de la Fama del Rock'n'Roll, se equivocó de tipos. En una carta manuscrita publicada en su página web, el cuarteto punk disparó: "No vamos a ir, no somos sus monos". "Si ustedes votaron por nosotros, esperamos que hayan apreciado sus razones. Ustedes son anónimos como jurados, pero de todos modos son gente de la industria discográfica. Nosotros no vamos. Ustedes no están prestando atención." Tomá pa' vos.

## Damas
Para celebrar el Día Internacional de la Mujer, el próximo miércoles 8 se realizará Cancionera, un festival del que participarán Flopa, María Ezquiaga (Rosal), Juana Chang, Liza Casullo (Doris), Florencia Ruiz, Martina Vior, Mercedes Ianello (Cautiva) y Pat Coria. Será a partir de las 18 en la plaza Palermo Viejo, Armenia y Costa Rica. Allí se distribuirá gratuitamente **Divas del Rock**, un compilado de artistas mujeres publicado por Pop Art.

## Dos en cana
Pete Doherty fue arrestado una vez más y van... En esta ocasión, el líder de Babyshambles y ex Libertines fue detenido en Londres porque se sospecha que robó un auto y por posesión de drogas duras. También fue encontrado con drogas, pero más livianas, el cantante George Michael. "Como siempre, fue mi propio estúpido error", dijo el ex Wham! "Prometo que no haré un disco con esto, aunque es tentador." En 1998 había sido detenido por conducta indecente (le ofreció sexo oral a un policía de civil) y eso lo llevó a escribir el single *Outside*.

## Concursos
El Cavern Club anunció el lanzamiento de los concursos para el 2006, cuya inscripción finalizará el 30 de abril: la Semana Beatle (para bandas y solistas que toquen música de los Beatles, con un show en la Beatle Week de Liverpool como premio mayor), el Primer Concurso de Solistas Beatle, el Cavern Rock Festival, y el Concurso de Coros y Agrupaciones Vocales. Para más información hay que consultar en *www.thecavernclub.com.ar*

## Más Coldplay
A pesar de que algunos tabloides británicos dicen que están por separarse, Chris Martin y sus muchachos ya tienen canciones como para un nuevo álbum y planean construir su propio estudio en Londres para grabarlo. "En todosestos años no hemos tenido un cuartel principal, pero queremos algún lugar en el que podamos encerrarnos y ver qué pasa", dijo el guitarrista Will Champion. ¿Cuál será la nueva dirección de Coldplay? "No quiero generalizar y decir que vamos a ponernos electrónicos, porque no creo que vaya a ser verdaderamente así", aclaró el bajista Guy Berryman. "Creo que habrá elementos de varios estilos. Es difícil adelantarse, todas las ideas están dando vueltas dentro de mi cabeza y tengo muchos juguetes nuevos para jugar. Tengo ganas de que nuestro próximo disco suene más filoso, pero igual siempre tendremos melodía."

# Clara de Noche

*textos:* maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet




# Aguas (re) fuertes

## Final del fuego

**POR F.D.G.**

Nostalgia de las cosas que han pasado, o estrés post-vacacional, como le dicen ahora: ésa es la sensación que todo lo invade cuando el verano se extingue. Y cuando los días de libertad absoluta quedan en el recuerdo. Y en las fotos, que se consultan una y otra vez, como para elaborar el duelo. Es que muere un modo de vivir, la vacación, esa ficción tan necesaria, ese lujo que a veces viene una vez por año, que a veces no viene nunca. En el ahora vacío edificio Tamarisco, a metros del mar, quedan, sin embargo, algunos fantasmas fugitivos. Son los de Nicolás y María, dos almitas adolescentes que se encontraron ahí, en el pasillo del segundo piso, frente a la puerta 26, cuatro días antes de volverse, cuatro días antes de que el sueño termine, para fundirse en un beso eterno, justo cuando la nostalgia empezaba a avisar que la eternidad no existe. Abotonados, no se quieren soltar. Para qué. Ahora están acá, separados entre cerros de cemento, pero se siguen besando allá, con arena entre las partes, el ruido de las olas y la certeza de que el barquillero no existe más. Más nostalgia. Como Santiago y Marita en Humahuaca, como Julieta y Nacho en Tandil, o Virginia y Karina en Madryn, el nudo en la garganta está más atascado que nunca. Porque sobreviene lo vivido. Un fueguito entre dos médanos, una carpa es una casa, caricias atropelladas, un guardavidas que almuerza y una zambullida apresurada, el viento que cambia, el mar también, hay un chupón asesino, hay un hombre que se ahoga y un hijo que lo busca, no lo encuentra. Es el primer ahogado del verano. Lluvias. Después mucho sol. Más recuerdos, más nostalgia. El mar, la quebrada, el valle, qué lindo es ser libre. ¡Maten al reloj! ¡Eliminen a Cronos! No hay caso. Del fueguito a metros del Tamarisco ahora quedan sólo unos pedacitos negros entre la arena, señal de que donde hubo brasas, carbones quedan. Es el final del fuego. Y entonces mejor pensar en lo que viene. ¿Para qué si no está el Carnaval, que todo lo libera? Se viene el último corso del año. Un Centro Murga pone la música, la danza, el color. Vos y la noche y el calor hacen el resto. Ahora sí, por qué no, vale encender un nuevo fueguito.